

«Los coches de ahora no tienen personalidad»

Fernando Bravo. Tras casi cuatro décadas vendiendo vehículos en Badajoz, este pacense acaba de fundar Alfa Extrem, otro club más cuyas concentraciones reivindica para fomentar el turismo de interior



J. LÓPEZ-LAGO



Fernando Bravo ha trabajado tantos años vendiendo coches que, lejos de cogerles manía, los ha convertido en su afición. Pero con matices. A él le gustan los coches de antes, no los de ahora. Por ello, ha impulsado un club de coches antiguos y ha visto en todas esas asociaciones, amantes del motor ‘vintage’, una oportunidad para dinamizar pequeñas poblaciones de interior, ya que por donde pasan triunfan despertando exclamaciones de admiración por los recuerdos que evocan en las personas.

Para él, «además de recordarnos cuando éramos niños o el primer coche que tuvimos, los coches clásicos son piezas que representan la evolución de la ingeniería. Además, antes cada marca tenía su propia personalidad, mientras que hoy se imitan en líneas, diseño y tecnología. Antes una marca apostaba por el turbo, otra por las 16 válvulas, otra por el GTI, cada cual elegía una tecnología y el diésel y la gasolina estaban muy diferenciados. No hace falta irse más lejos del año 2000, cuando cada marca se diferenciaba sin ver el logo. Hoy ves los eléctricos y son copias unos de otros porque los hace la misma fábrica», expone este pacense que comenzó como



profesional en 1988 de asesor Comercial en el concesionario Ford Antonio Bravo durante diez años, después fue ocho años director comercial en Flick Extremadura para las marcas Fiat, Lancia y Alfa Romeo, y por último pasó 22 años en el concesionario British Lux como gerente vendiendo Jaguar y Land Rover, siempre en Badajoz.

Con esta trayectoria, una enfermedad posterior le llevó a ver el lado disfrutón de la vida y Fernando se volcó con los coches antiguos, afición basada en vehículos que además se convierten en valores al alza. «Un Renault 4L como el que usaban nuestros abuelos si está arreglado y anda puede costar ahora mismo 12.000 euros», pone como ejemplo sobre algunos ejemplares que son auténticas piezas de coleccionista o que se usan para transportar a los novios en una boda que quiere ser exclusiva.

Pero sobre todo, cree que los automóviles antiguos sirven «para dinamizar el turismo de

interior» debido a que cada vez hay más concentraciones y más numerosas que animan pueblos los fines de semana. Unas veces son todos Citroën ‘dos caballos’, otras veces se juntan los ‘Seiscientos’, y otras simplemente coches cuya carrocería ya tiene unas cuantas décadas encima y asombran a los jóvenes que nunca los vieron rodar, y también a los mayores que de pequeños hicieron tantos kilómetros con ellos.

Seguro barato y recambios

En este contexto, él y varios pacenses han creado recientemente el club Alfa Extrem que en su caso es de coches de la marca Alfa Romeo. «He llevado ocho años marcas italianas y tenía antiguos clientes que me comenta-

«Son valores al alza, un Renault 4L como el de nuestros abuelos cuesta ahora 12.000 euros»

Alfa Romeo

Modelos de Alfa Romeo del club Alfa Extrem en una concentración en Olivenza. **HOY**

En concesionarios desde 1998

Fernando Bravo junto a un modelo exclusivo de Mercedes. **HOY**

ban lo de hacer un club y así podíamos seguir viéndonos. La idea surgió en 2023 y en este 2025, con los coches ya arreglados, hemos empezado a hacer salidas».

Según ha comprobado, no es complicado encontrar repuestos cuando alguien decide arrancar un viejo coche que está arrumbado en un garaje. «Antiguamente por ley, al cesar la producción de un modelo, el fabricante tenía obligación de dejar recambios para 10 años. Hoy no es así, y con la obsolescencia programada, cada día es más difícil reparar coches modernos. Pero si coges un coche de hasta el año 2000, si no existe recambio original lo hay con otra segunda marca o bien en un desguace, que están todos conectados por internet y son recicladores de vehículos viejos».

Además, en su defensa de este tipo de vehículos cita las exenciones o periodos más amplios para pasar la ITV. «Algunos ayuntamientos, como el de Badajoz, cobran la mitad en el impuesto de rodaje». En cuanto a los seguros, «se paga poco –razona Bravo– porque el perfil del cliente es el de un aficionado que tiene experiencia conduciendo y tiende a tener su coche impecable, el cual no lo tiene en la calle sino en garaje».

No obstante, hay que tener en cuenta la diferencia entre coche antiguo y clásico e histórico. Un coche clásico es, generalmente, un vehículo de 25 años o más, apreciado por su antigüedad y estado de conservación, mientras que un coche histórico es un clásico que ha obtenido un reconocimiento oficial de la DGT, ha cumplido un mínimo de 30 años, y cumple requisitos de estado original y valor patrimonial y cultural especial. La diferencia es que el coche histórico debe mantener su autenticidad en el diseño.

Sean antiguos, clásicos o históricos, por lo que ya ha visto Fernando Bravo en cada una de estas concentraciones, sean de la marca que sea «se juntan varias decenas en un sitio que suele autorizar el ayuntamiento y el lugar de repente luce mucho más y la mañana se vuelve más entretenida en ese pueblo. Luego vamos a otro lugar a comer todos juntos y gastamos dinero en los sitios. Además, en esas excursiones en coche denominadas retro-tour, Bravo explica que «se ofrece la oportunidad de vivir una ciudad o región desde la perspectiva de un coche histórico, creando una experiencia turística diferente y memorable».